

Una bloguera atea
La búsqueda de la verdad
Pbro. José Martínez Colín

1) Para saber

Hoy en día es preciso, sobre todo al viajar, portar una identificación, sea la licencia de manejo o un carnet que avale quiénes somos. El Papa Francisco señaló que los discípulos de Cristo tenemos nuestro carnet de identidad y son las Bienaventuranzas.

Nuestro Señor quiso mostrarnos la manera de comportarnos en el mundo: ser pobres de espíritu, desprendidos de los bienes de la tierra; ser puros de corazón para no ensuciar nuestro corazón; tener sed y hambre de justicia; saber afrontar el sufrimiento con espíritu cristiano colaborando a la redención del mundo.

Además, afirmó el Papa, el Evangelio y las Bienaventuranzas son el fermento de la verdadera felicidad, impregnada de misericordia, justicia y paz, sirviendo como antídoto contra la tentación del bienestar egoísta y discriminatorio.

2) Para pensar

El Evangelio y las Bienaventuranzas nos dan una visión más amplia de los sucesos del mundo, explicando lo que el mundo material no alcanza hacerlo. Eso lo experimentó una conocida bloguera atea llamada Leah.

Leah Libresco Sargeant, es una mujer que nació en Long Island, Estados Unidos, en una familia y ambiente no religioso. No creía en Dios y pensaba que la religión era falsa. Fue en la Universidad que se enteró que había cristianos inteligentes, que se sentían cómodos hablando de su fe. Pensaba que hay realidades, como las morales, que no se pueden explicar con las matemáticas, pues son algo trascendente. Comprobó que ella no tenía un sólido fundamento ético, y debía existir algo que diese fundamento a la verdad.

Leah desafiaba en su blog a los lectores a dar una respuesta intelectualmente rigurosa a sus preguntas sobre la vida. Buscaba con afán la verdad y cómo acceder a ella. No le satisfacían las respuestas recibidas y pensaba que no era posible que Dios no existiese y a la vez, la moral fuera algo más allá del hombre.

Leyó a Chesterton, C.S. Lewis y sobre todo Las Confesiones de San Agustín y vio que el cristianismo era "razonable". Con san Agustín se identificó, pues él también buscaba la verdad. Y así, se convirtió al catolicismo y escogió como patrono a San Agustín, pues pensó que compartía sus mismas debilidades.

Ya conversa confiesa que el rezo del Santo Rosario le ayuda mucho, pues la Virgen María la lleva a orar de un modo grato a Dios. Ahora Sargeant continúa escribiendo en su blog y edita una revista.

3) Para vivir

El Papa Francisco agradece a Dios por concederle ir como peregrino a anunciar que la esperanza del mundo es Cristo, y su Evangelio es la levadura más poderosa de fraternidad, libertad, justicia y paz. Fue a esparcir semillas de fe, esperanza y reconciliación.

Cada cristiano también está en misión para sembrar, con sus palabras y su ejemplo, la semilla de la fe, dando a conocer el amor tan grande que Dios nos tiene. (articulosdog@gmail.com)